

Querido joven,

Una vez más, la Covid-19 trastoca nuestros programas y nos impide reunirnos físicamente en esta hermosa fiesta de "Luces en la Ciudad". Pero si este virus es resistente, el Espíritu Santo es aún más poderoso y voltea todos los obstáculos para que este año, de nuevo, la noche de Madrid se ilumine con el testimonio de las muchas comunidades religiosas que rezan y sirven en esta tierra madrileña.

Esta noche me gustaría presentarte nuestra hermosa vocación de Hermanitas de los Pobres y especialmente nuestra vida como "Hermanitas en los tiempos de Covid-19".

El día de nuestra profesión religiosa, prometimos al Señor amarlo y servirlo en los Pobres, más concretamente en los ancianos más desfavorecidos. Nuestras jornadas son sencillas y están llenas de atención y amor hacia los ancianos, hoy en día "descartados por la sociedad", a estos los acogemos para acompañarlos, ayudarlos en su vida cotidiana y, sobre todo, ¡para hacerlos felices! formando con ellos la "gran familia de Santa Juana Jugan", nuestra fundadora. Así, nuestro tiempo está jalonado por la oración, el servicio a los ancianos y por una profunda vida comunitaria.

En este nuevo año 2021, ya comenzado, podemos muy bien recibir el mensaje que San Pablo escribía a los romanos: "Todo sirve para el bien de los que aman a Dios". Y es verdad, hemos vivido momentos del año 2020, muy dolorosos y difíciles, con numerosas ausencias, amén de todas las sonrisas y abrazos robados. Hacemos bien en dar gracias a Dios, porque debido a esta situación, que nunca hubiéramos imaginado, hemos aprendido muchas cosas buenas. Yo creo que hemos sabido salir de nuestro caparazón y sacar lo mejor de nosotros mismos para aliviar, ayudar, cuidar a los más frágiles. Hemos aprendido a ir a lo esencial, a lo que cuenta; al menos la oportunidad la hemos tenido...

En nuestras casas hemos palpado directamente como el Señor nos cuida y nos mimaba incluso, pues son innumerables las personas que nos han ayudado en este tiempo de confinamiento. La Congregación vive gracias a de la generosidad de las personas, de la colecta que durante todo el año hacemos, pero por estas circunstancias no hemos podido salir, pero no por ello, la Providencia ha dejado de atender a las necesidades de los ancianos, por medio de numerosos gestos de caridad desinteresada, aunque no puedo narrar aquí todo porque sería demasiado largo...

Me gustaría contarte como muchos de los residentes han convertido sus habitaciones en "pequeños Santuarios Eucarísticos". Tras un primer mes de estricto confinamiento en el que cada residente se vio obligado a quedarse en su habitación, les preguntamos si querían comulgar, ya que la Misa la teníamos que seguir por TV, la mayoría de ellos así lo deseaban y sobre las 11:20 antes de que finalizara la Misa, nos poníamos de nuevo el EPI, pero esta vez para llevarles a "Jesús-Pan partido por el mundo". Íbamos de habitación en habitación y podemos decir que, han sido sus testimonios de fe, quienes nos han evangelizado a nosotras.

Es verdad que el confinamiento ha sido y está siendo difícil para los ancianos. Nada de visitas para poder abrazar a sus hijos, para conocer al último nieto recién nacido; nada de salir a buscar el correo o simplemente a tomar un café... Paradójicamente, estos largos meses de crisis sanitaria, nos han recordado lo vulnerables y frágiles que son las personas mayores, pero también lo ardientes que son sus ganas de vivir. Su perseverancia en la prueba, en la enfermedad,,, en la soledad de su habitación nos gritan constantemente: "¡Ayúdame, yo también amo la vida! Dame la mano y llegaremos lejos juntos.

¿Cómo terminar esta carta? Con una oración de la Acción de Gracias:

Gracias, Señor, para hacernos sentir tu Amor, por permitirnos tocarte y consolarte en nuestros hermanos que sufren. Son ellos nuestro "Jesús-Pan partido para el mundo". Nos enseñan a sentir la importancia de una sonrisa, de una mano tendida, de un oído atento, de una mirada llena de bondad. A través de su silencio, nos enseñan que cada una de nuestras vidas se llena de sentido cuando hay un encuentro y comunión de corazones.

Joven te voy a pedir algo: ¡¡Reza mucho por nosotras las hermanitas, para que seamos fieles a la vocación de humilde servicio a la que Señor nos ha llamado, y cuenta con nuestras oraciones para que el Señor te ilumine y te guie siempre en tus caminos!!

Si quieres conocernos mejor puedes contactar con nosotras cuando quieras, aunque aun no podemos recibir "voluntarios" en casa, pero todos tenemos la esperanza de que pronto todo esto sólo hará parte del pasado.

¡Te esperamos!



jovenesjuanajugan@gmail.com

c/ Zurbarán, 4 – Madrid

c/ Dr Esquerdo, 49 – Madrid

☎ 627 984 416

www.hermanitasdelospobres.es

Sor Marie y Sor M^a Angeles
Hermanitas de los Pobres